

Reseña Bibliográfica: Arfuch, Leonor, *Memoria y autobiografía. Exploraciones en los límites*, Buenos Aires, FCE, 2013, 164 pp.

Palabras clave: Memoria, Autobiografía, Fronteras, Subjetividad Crítica.

Keywords: Memory, Autobiography, Borders, Critique Subjectivity.

Las “exploraciones en los límites” realizadas por Leonor Arfuch en su último libro, *Memoria y autobiografía*, se articulan en una reflexión teórica, estética, ética y política guiada por la búsqueda de una subjetividad crítica en un mundo donde la violencia se globaliza. El libro pone en diálogo distintas narrativas del pasado reciente a partir de una perspectiva transdisciplinar, ofreciendo valiosas herramientas heurísticas para el análisis de la subjetividad contemporánea. De este modo, hace que su investigación nos interpele como lectores a partir de núcleos problemáticos diversos.

En su trabajo, Arfuch retoma algunas líneas de análisis trazadas en un libro anterior: *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*.¹ Allí ya sostenía que la expansión de lo biográfico -en una diversidad de registros que van desde las biografías, autobiografías, confesiones, y diarios íntimos, hasta los relatos de autoayuda y los *reality show*- caracteriza a la subjetividad contemporánea. El *espacio biográfico* se constituye así en un horizonte de inteligibilidad a partir del cual la autora propone un análisis crítico de distintas narrativas del yo.

En *Memoria y autobiografía* el concepto de *valor biográfico* de Mijaíl Bajtín ocupa un lugar central dado su carácter intersubjetivo, “la posibilidad de alentar una sintonía valorativa entre el narrador y su destinatario”, y su cualidad de *forma*, “una puesta en forma -narrativa, expresiva- que es también una puesta en sentido”². Asimismo, tomando en cuenta la temporalidad que conlleva el relato de una vida, Arfuch agrega el *valor memorial* del *espacio biográfico*, “que trae al presente narrativo la rememoración de un pasado, con su carga simbólica y a menudo traumática para la experiencia individual y/o colectiva”³.

Desde esta perspectiva, Leonor Arfuch realiza una profunda reflexión teórica sobre un conjunto de problemáticas vinculadas a las tensiones entre lo individual y lo colectivo, a partir del análisis de un corpus variado de narrativas del pasado reciente,

¹ ARFUCH, L., *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Buenos Aires, 2002.

² *Ibid.*, p. 23.

³ *Ibid.*, p. 24.

en las que el pasado se encuentra “abierto como una herida”⁴. Las narrativas trabajadas nos acercan a los horrores de la Segunda Guerra Mundial, de la última dictadura militar en la Argentina y de las fronteras en conflicto en la actualidad. La autora aborda obras de los artistas plásticos Christian Boltansky, Antoni Muntadas, Alfredo Jaar, Krzysztof Wodiczko y Francis Alÿs; obras del escritor Winfried Georg Sebald, de la poeta Gloria Anzaldúa, y del biógrafo Michael Holroyd; así como también indaga en el debate que se dio en un grupo de intelectuales de izquierda sobre la actuación de la guerrilla armada en la Argentina de los setenta; y analiza las conversaciones, reunidas en un libro, entre cinco mujeres ex detenidas-desaparecidas durante la última dictadura militar en la Argentina. La heterogeneidad y el impacto de las narrativas trabajadas abren un interesante abanico de preguntas: “¿qué distancia hay del *yo* al *nosotros* (...)? ¿Cómo se enlazan en esas narrativas lo biográfico y lo memorial? ¿Qué formas (diversas, enmascaradas) adopta allí lo auto/biográfico? ¿De qué manera el relato configura la experiencia? Y ¿Cuál es el límite entre testimonio y ficción?”⁵.

Las distintas narrativas sobre los traumas de la historia reciente son analizadas con la utilización del método benjaminiano del *rodeo*. Se trata de un método que parte de renunciar al curso ininterrumpido de la intención, reconociendo en cambio la emergencia fragmentaria del objeto. El *rodeo* renuncia a la pretensión de referirse al hecho tal cual es, y reconoce la dimensión simbólica. Este método le permite a la autora dar cuenta de una de sus tesis fundamentales, la que señala el carácter heterogéneo e híbrido del *espacio biográfico* contemporáneo.

A partir del análisis de la obra del biógrafo inglés Michael Holroyd *Cómo se escribe una vida* (2011), Arfuch establece una diferencia entre los géneros biográficos y la ficción. Apelando nuevamente a Bajtín, la autora señala que mientras la ficción puede no atenerse a los hechos y no solicitar al autor la identificación con sus personajes, hay en los géneros biográficos “un desdoblamiento de sí que equipara en cierto modo al biógrafo y al autobiógrafo: el primero, para construir su personaje, debe realizar una inmersión en la vida del otro; el segundo, al objetivar su relato, realiza un extrañamiento de sí para verse *con los ojos de otro*”⁶. De este modo, no hay una frontera nítida entre biografía y autobiografía, por el contrario, hay mucho de autobiográfico en una biografía. Aunque también hay un límite ético para el biógrafo, que consiste en no confundirse con el personaje.

Guiada por la pregunta de ¿cómo surge la idea de escribir una biografía?, la autora retoma el concepto de *pérdida de la experiencia* desarrollado por Walter Benjamin en *El narrador*, para señalar, con Holdroyd, que en la labor de los biógrafos hay una posibilidad de restitución de dicha pérdida, característica del mundo contemporáneo, que supone el fin de las viejas historias y experiencias contadas oralmente en presencia de la comunidad. Dando así una posible respuesta al por qué narrar una vida.

⁴ *Ibid.*, p. 13.

⁵ *Ibid.*, p. 14.

⁶ *Ibid.*, p. 49.

El problema planteado por el dilema de la representación de las experiencias traumáticas, “qué zonas de lo traumático pueden entrar en las lides del discurso, cómo traducir un horror en palabras”⁷, atraviesa el análisis del conjunto del corpus documental. No necesariamente se trata de experiencias traumáticas vividas por los narradores en tanto que testigos, dado que se trata de pasados que no pasan y por lo tanto de traumas que se extienden en el tiempo. Ejemplo de ello son las obras del autor alemán Winfried Georg Sebald y las del artista francés Christian Boltansky quienes, a pesar de no haber vivido los horrores de la guerra, se encuentran interpelados por esa experiencia y lo ponen de manifiesto en sus trabajos.

En sus reflexiones sobre las narrativas del pasado reciente en la Argentina, Arfuch analiza dos obras de mujeres sobre experiencias traumáticas vividas durante la última dictadura militar, haciendo de la perspectiva de género otra vía de entrada para pensar las narrativas personales. Aborda la tesis doctoral *Poder y desaparición. Los campos de concentración en la Argentina* (2006), de Pilar Calveiro, y *Ese infierno. Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA* (2006) -Munú Actis, Cristina Aldini, Liliana Gardella, Miriam Lewin y Elisa Tokar-. Arfuch no orienta su análisis al relato de los hechos, sin por ello negar su carácter de prueba de los crímenes cometidos, sino a los modos de enunciación, entendiendo que la situación de enunciación, del género discursivo elegido y del interlocutor le imprimen una forma al relato que le da sentido.

Arfuch también analiza el debate sobre la experiencia guerrillera en la Argentina durante los años setenta, editado con el título de *No matar. Sobre la responsabilidad* (2007). El debate, que se desarrolló a partir de la utilización de una diversidad de géneros -testimonial, ensayístico, epistolar, y autobiográfico- se dio a partir de una carta que Oscar del Barco le envió públicamente a Héctor Jouvé, a modo de respuesta a lo que éste había relatado en una entrevista, publicada en 2004. A la autora le interesa resaltar que en el debate la propia experiencia es la que “habilita la palabra”⁸. En su carta, Del Barco ponía a “la vida del Otro como valor supremo y límite irrenunciable de toda acción política”⁹; Arfuch ve y valora en esta postura una ética de la responsabilidad que la remite a Emmanuel Lévinas y a Mijaíl Bajtín.

La autora también le dedica parte de su análisis a la paradoja actual del proceso de globalización con muros, abordando la espacialidad en términos políticos. Concibe que la imposición de fronteras conlleva la amenaza y el deseo de transgresión, y que los espacios intersticiales cobran importancia. En este sentido, analiza las obras de Antoni Muntadas, Krzysztof Wodiczko y de Francis Alÿs, sobre las desgarraduras de las fronteras. También analiza la obra de Alfredo Jaar, quien da cuenta de la atrocidad del número, y apela a los nombres para reponer la cualidad de las personas que murieron en el intento de cruzar la frontera San Diego/Tijuana. Arfuch ve en estas obras expresiones del arte crítico, que, tomando la concepción de Chantal Mouffe, es

⁷ *Ibid.*, p. 38.

⁸ *Ibid.*, p. 111.

⁹ *Ibid.*, p. 110.

entendido como aquel que “fomenta el disenso, el que vuelve visible lo que el consenso suele oscurecer y borrar”¹⁰. Y afirma su potencialidad para generar una subjetividad crítica, que articule lo estético, lo ético y lo político.

Hacia el final del libro Arfuch vuelve a afirmar la existencia de violencias globales y la fragilidad de la vida contemporánea. En este contexto la sociedad emerge como víctima, y la víctima como categoría universal. Para la autora esta universalización de la categoría de víctima no debe llevarnos a que se borren los rostros singulares. Aparece entonces, nuevamente, el dilema de la representación: qué y cómo mostrar. Las víctimas pierden su condición de humanidad en la inmensidad del número, es por ello que para la autora la apelación al nombre nos acerca a ellas como a seres humanos únicos. La fuerza del número y la necesidad de recuperar las voces de las víctimas aparece en el conjunto de las narrativas del pasado reciente abordadas a lo largo del texto. La reflexión culmina con una referencia sobre el Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado en la Argentina, en el que los nombres de los miles de detenidos-desaparecidos durante la última dictadura militar aparecen grabados en un conjunto de muros discontinuos.

Sofía Seras

(UBA- Programa de Investigaciones en Historiografía Argentina)

sofiaseras@yahoo.com.ar

¹⁰ *Ibid.*, p. 129.